



# El Mandala de los 5 Budas

## Ratnasambhava, la joya de la abundancia

### Un acercamiento a Ratnasambhava

Su nombre se podría traducir también como “el productor de joyas”. El Buda amarillo se sienta sobre un gran trono de loto ambarino, sostenido por cuatro caballos. En su mano izquierda tiene una joya. Su mano derecha muestra el mudra de la generosidad (mudra varada).

No hay límites para su generosidad. Si estás en su mundo sentirás una abundancia de energía y creatividad; una felicidad que se desborda. Sentirás amor y sabiduría que crecen, como plantas que florecen en una tierra fértil. El mediodía es la hora que se relaciona con Ratnasambhava.

### La sabiduría de la igualdad y la generosidad sin límites.

Es generoso como la tierra. Se le vincula con la riqueza y, a veces, se le describe como el Buda de la generosidad. Al ser infinitamente rico da abiertamente. Su dorado resplandor dulcifica todo y su sabiduría resalta las características comunes de la experiencia: aquello que nos une como seres vivos con el resto del universo.

Ratnasambhava ve la “humanidad común” que hay en todos los seres y se ocupa de todos por igual. Todos los seres son igualmente preciosos. Después de todo, a él se le relaciona con el elemento tierra y la tierra es la gran niveladora. No importa cuál sea nuestra posición social, raza o sexo, todos estamos hechos de la arcilla común. La dorada luz solar de Ratnasambhava brilla lo mismo sobre un palacio que sobre un chiquero.

Al contactar con su sabiduría desarrollamos una solidaridad con todas las formas de vida. Dejamos de relacionarnos con las cosas de un modo personal. La sabiduría de la igualdad no consiste en dar justicia igualitaria de una manera fría. Se trata de una poderosa identificación positiva con toda la vida. La luz dorada de Ratnasambhava disuelve las fronteras entre yo y los demás. Cuando ellas desaparecen se desvanece el sentido de propiedad o pertenencia. Entonces compartimos con los demás sin que



exista siquiera una sensación de estar dando, porque para dar se requiere que haya un “yo” que da y “otros” que reciben.

El símbolo de Ratnasambhava es la joya. La transformación esencial que él nos aporta es un cambio de una mentalidad de pobreza a una de prosperidad. Por lo regular, nos sentimos preocupados por nuestra vida y tenemos un sentimiento de que algo nos falta. No nos alcanza el dinero, no somos lo suficientemente atractivos, necesitamos una casa más grande, etc. Cuando comenzamos a andar por el sendero espiritual empiezan a calmarse las escandalosas demandas de nuestras insuficiencias físicas. Nos preparamos para llevar una vida más sencilla pero, aun entonces, es normal que sigamos sintiendo que algo nos falta, sólo que ahora transferimos esa sensación al plano espiritual.

Con ese sentimiento de déficit vamos buscando meditaciones más agradables, gurús más famosos y una enseñanza más poderosa. Continuamos persiguiendo la satisfacción en el lugar equivocado. Aún somos llevados por una pobreza interna en busca de riquezas externas que nos llenen.

Practicar en Ratnasambhava le da un giro a ese sentimiento. Podemos verlo verter riquezas espirituales sobre el universo sin que parezca preocuparse de que esos tesoros se le puedan agotar. Como su fuente de riqueza es la iluminación incondicionada tiene acceso a una reserva infinita de energía espiritual. Si nos desarrollamos por el sendero de Ratnasambhava dejaremos de sentir escasez material.

Nos daremos cuenta que el mundo superior de lo espiritual nos puede dar la satisfacción infinita que no podrían ofrecernos un carro ultimo modelo o una lujosa mansión. Nuestra propia mente es fuente de riquezas sin fin. El acto de dar te lleva más allá de ti. Ves las necesidades de los otros y lo que podría satisfacerlas. Puedes sentir empatía por otros. Al sentir empatía uno se enriquece con la riqueza de los demás, apreciando sus cualidades y deleitándose en su felicidad.

### **Un antídoto para el orgullo.**

La sabiduría de Ratnasambhava, que reconoce aquello que todos los seres tenemos en común, se vuelve un antídoto para el orgullo. Dentro del budismo, se reconoce al orgullo como la necesidad de compararnos con otros para sentirnos mejores o peores. En nuestra época, existe una enorme presión por “ser especiales”, por tener “aquello



que es lo nuestro”, que nos hace destacar. Al mismo tiempo, existe una constante tendencia interna a sentirnos menos que los demás y a menospreciar y minimizar nuestros esfuerzos.

El orgullo se produce cuando estamos demasiado centrados en nosotros mismos, por lo que mirar hacia afuera, a los demás, se vuelve un antídoto directo que contrarresta el hábito de compararnos y afirmar nuestra valía en dependencia de nuestra idea de superioridad en cualquier aspecto.

Podríamos entonces relacionar también a Ratnasambhava con la ecología y la conciencia ambiental. Él tiene que ver con la tierra, la fertilidad y la floreciente abundancia de vida. Asimismo, nos ofrece el antídoto contra el orgullo. La arrogancia de la raza humana está dañando a nuestro bello planeta. Su sabiduría nos puede enseñar a apreciarlo en un plano estético y a no estar buscando nuevas formas de explotarlo.

### **La belleza, la estética y el juego de la vida.**

A Ratnasambhava se le asocia con la belleza, un aspecto muy importante de la vida espiritual. Todas las tradiciones budistas manera, han procurado hacer que sus altares y templos sean estéticos y armoniosos. Esa belleza y abundancia es más que una expresión de devoción hacia los valores más elevados. La contemplación de la belleza tiene un efecto que transforma las emociones, las cuales, a menudo, están ocupadas en atender necesidades y deseos muy básicos. Es aquí donde entran la cultura y el aprecio estético de la naturaleza y las artes. Al contacto con ellas se refinan nuestras energías.

Ratnasambhava tiene también el antídoto contra una enfermedad moderna. A la gente del mundo occidental cada vez le parece más difícil simplemente relajarse y no hacer nada. Estamos demasiado “lentos de preocupaciones” para darnos tiempo de “pararnos a mirar”. Encajonados entre edificios nos perdemos las formaciones de las nubes y las estrellas. Sentados en un embotellamiento, llegando tarde a las citas, casi no notamos lo que hay alrededor.

La mayor parte del tiempo sólo nos fijamos en el valor útil que encontramos en la gente y en las cosas. No podemos ignorar los aspectos prácticos de la vida pero, si queremos ser felices, no deberíamos pasar por alto el valor intrínseco de todo lo que tenemos. Las personas se relajan en un entorno natural porque, además de ser algo



pacífico y visualmente agradable, no estimula la tendencia a lo utilitario. No puedes poseer o usar un atardecer. Sólo puedes apreciar su belleza y dejar que enriquezca tu ser.

Otra cualidad que tiene que ver con la apreciación estética es la facultad de jugar. El juego es signo de una energía libre y de una perspectiva más amplia. Es creatividad sin tener a la vista un objeto más allá de sí mismo. La exuberancia de riquezas espirituales nos da energía en libertad y una visión relajada y expansiva. Con ella, podemos jugar sin necesitar una razón o una justificación.

Esto se simboliza con el animal emblemático de Ratnasambhava, el caballo, una criatura que puede domarse. El caballo pone toda su energía bruta bajo la dirección de una conciencia humana. En un nivel más profundo, el caballo simboliza las energías sutiles que hay en el cuerpo humano y que pueden controlarse y refinarse a través de la meditación.

### **La joya que concede todos los deseos**

La gema que sostiene Ratnasambhava se llama chintámáni, la joya que cumple todos los deseos. Es el símbolo del bodhichita, la compasión que nos alienta a lograr la iluminación por el bien de todos los seres. Cuando encontremos la verdadera gema que cumple todos los deseos, la experiencia de la compasión iluminada, nos sentiremos totalmente satisfechos.

Entonces vamos a querer compartir con los demás las infinitas riquezas que hemos descubierto. Nos daremos por completo, muy felices, sin temer agotarnos. En ese momento veremos que hemos ganado todo un mundo. Habremos heredado las inagotables riquezas de Ratnasambhava.

### **El mantra.**

Om ratnasambhava tram

Om: potencial hacia la iluminación/ conexión con el universo.

Tram: alude a la sabiduría del reconocimiento de la igualdad.

### **Los símbolos de Ratnasambhava.**

- Dirección: sur.



- Hora del día: medio día.
- Estación del año: primavera.
- Color: amarillo ámbar.
- Mudra: generosidad, *Varada mudra*.
- Sabiduría: sabiduría del reconocimiento de la igualdad.
- Veneno que combate: orgullo.
- Animal asociado: el caballo y el caballo de viento.
- Emblema/ símbolo: chintámani, la joya que cumple todos los deseos.
- Mantra: om ratnasambhava traṃ.

*Fuente: Vessantara, **Mandala of the Five Buddhas**, Windhorse Publications.*

